

Gravísimo" para el mundo que EU caiga en moratoria (El Financiero 29/07/11)

"Gravísimo" para el mundo que EU caiga en moratoria (El Financiero 29/07/11) Clara Zepeda Hurtado Viernes, 29 de julio de 2011 • Preocupa la reacción de China: Jones (Moody's). - Fracasa votación para elevar la deuda de EU Sin embargo, de acuerdo con Alberto Jones, director de Moody's en México, si el gobierno estadounidense cae en moratoria, "sería algo increíblemente grave, no por lo que hagan las calificadoras. El hecho de que lo haga sería gravísimo para el mundo", proyecta. Si eso sucede, advierte, "no se va a ir el dinero de Estados Unidos. Ése no es un tema. El tema es la reacción de los chinos que ya dijeron públicamente 'oye, qué estás haciendo con mi dinero'. El principal acreedor de ese país son los chinos", refiere Jones a EL FINANCIERO. "Y todos los que tengamos dinero que directa o indirectamente dependa del precio de los bonos de deuda de Estados Unidos va a bajar el nivel de nuestra inversión, de todo el mundo. Ése es un hecho. Baja el valor. "Si tu estado de cuenta decía que tienes dos mil dólares, va a decir mil 980 dólares, bajó 20 dólares. Es como tu sociedad de inversión. Y así, ahora multiplica eso por nueve ceros en el caso de los chinos, y ve el efecto que tiene en el valor de su inversión. O sea, bajan las reservas internacionales de todos los países", alerta Jones Tamayo. En primer lugar -considera- se requieren acuerdos entre ambas partes, republicanos y demócratas, las cuales están resueltas a que se discuta un paquete presupuestal para el futuro. Detalla que para eso era obvio que no pudiera negociarse un paquete del presupuesto de la nación más rica del mundo en dos semanas -de ahí la alerta emitida el 13 de julio- y menos cuando la polarización de los dos jugadores políticos está cada vez más intensa. "Entonces, porque sabíamos que iba a estar difícilísimo que se pusieran de acuerdo, porque para aprobar el techo de endeudamiento usan como chip de negociación el presupuesto." Jones asevera que Estados Unidos debería olvidarse del presupuesto; por lo pronto, evitar un incumplimiento, salvar la credibilidad y la previsibilidad, y después, ahora sí, un año peleando el presupuesto fiscal. "Por supuesto, no lo van a arreglar antes de las elecciones presidenciales. Es obvio. No tienen incentivo ninguno de las partes en arreglarlo. Entonces, no hay milagros", sentencia. Escenarios El 13 de julio, Moody's puso en revisión la calificación soberana de Estados Unidos para una posible baja por primera vez en su historia, porque advirtió que dos semanas no iban a ser suficientes para que republicanos y demócratas se pusieran de acuerdo para aprobar el techo de endeudamiento y el presupuesto. Estados Unidos hoy en día tiene un endeudamiento a ingresos fiscales del doble de lo que tenía al iniciar esta crisis: 305 por ciento es la deuda total del gobierno estadounidense respecto de un año de ingresos fiscales, lo cual es muy alto. Ante ello, si para el 2 de agosto se aprueba, aunque sea temporalmente, un aumento del techo de endeudamiento -lo cual "es difícilísimo que lo puedan acordar"-, se quitaría la revisión a la baja y se quedaría con perspectiva negativa, comenta el directivo. Eso dependería de que en un plazo muy corto Estados Unidos aprobara un presupuesto que tuviera las características de generar trayectoria a futuro de la deuda, que sea creíble y sustentable. "Si eso ocurre, seguramente le quitaremos la perspectiva negativa y volvería a ser estable". Ahora lo que es importante, resalta Alberto Jones, es que si para el 15 de agosto, que es cuando se pagan los cupones, además de los días 30, "hay un default, no hay duda, la vamos a bajar. Es un hecho, uno o dos escalones, en un rango de AA". Afirma que "si un deudor no es predecible, aunque su fortaleza financiera y económica sea enorme, es más riesgoso". Una posible solución es cancelar pagos, despedir empleados del gobierno. Por otra parte, si hay un incumplimiento y se resuelve relativamente rápido, entonces Moody's analizará el impacto que ese acontecimiento tenga en los intereses que a futuro va a tener que pagar Estados Unidos.